

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**ARTÍCULO PARA EL ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA
EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA, CONTROL DE MOVIMIENTOS DE
TIERRA Y ESTUDIO ESTRATIGRÁFICO MURARIO. CONSERVACIÓN DE
LA IGLESIA DE SAN GIL Y SANTA ANA, GRANADA. FASE I. AÑO 2017**

EQUIPO TÉCNICO

ANA TAPIA ESPINOSA. DIRECTORA

M^a LUISA GÁMEZ-LEYVA HERNÁNDEZ. TÉCNICO

RESUMEN

Esta intervención ha permitido conocer la existencia de una cripta funeraria situada bajo el altar de la iglesia de Santa Ana, así como numerosas intervenciones realizadas en el edificio desde el siglo XVI.

This intervention has allowed to know the existence of a funerary crypt located under the altar of the church of Santa Ana, as well as numerous interventions made in the building since the 16th century.

1. DATOS GENERALES DE LA INTERVENCIÓN

La actividad arqueológica se planteó en función de las afecciones previstas en el Proyecto de Conservación redactado por el arquitecto Gabriel Fernández Adarve, con informe favorable por parte de la Comisión de Patrimonio según resolución de fecha 27 de junio de 2016 (Exp. BC.01.467/15). En la fase 1 está prevista la recuperación del uso funerario de las criptas, a través de columbarios, mediante la rehabilitación de las mismas y la mejora de la accesibilidad general del templo. Esto último se resolverá mediante unas obras en el atrio, que serán ejecutadas en una fase posterior.

El proyecto de intervención arqueológica fue autorizado mediante resolución de fecha de 3 de febrero de 2017 (Exp. BC.03.147/16).

La intervención arqueológica fue realizada por la arqueóloga Ana Tapia Espinosa como directora y M^a Luisa Gámez-Leyva Hernández como técnico. El inspector de la Delegación Territorial de Cultura para esta intervención fue D. Juan Cañavate Toribio.

La promotora de la actuación ha sido la Parroquia de San Gil y Santa Ana, contratante de los trabajos y la que ha financiado la totalidad de los mismos, aportando igualmente el personal y medios necesarios para los trabajos arqueológicos.

La intervención se realizó entre los días 24 de julio y 17 de octubre de 2017.

2. DATOS GENERALES DEL EDIFICIO

La iglesia de Santa Ana, ubicada en la plaza del mismo nombre junto a Plaza Nueva, es una obra del siglo XVI que sustituyó a la anterior mezquita islámica Almanzora en la margen izquierda del río Darro. En un primer momento, y como era norma en los primeros años tras la Reconquista, esta mezquita sirvió como templo parroquial con las debidas adaptaciones. Hasta 1536, no se decide el derribo de la mezquita y la construcción del nuevo templo, añadiendo algunas fincas limítrofes al solar de la mezquita. Entre esta fecha y 1563, se construyen los distintos cuerpos: de 1537 a 1539, se levantan los muros de cimentación y protección de piedra respecto al río según traza y condiciones de Diego de Siloé y se produce la ampliación del solar original. Entre 1542 y 1547, se construye la nave principal, la capilla mayor y la portada. De 1555 a 1557, se adosa el cuerpo de la sacristía al muro de cierre de la cabecera y entre 1561 y 1563 se finaliza con la construcción de la torre.

En su interior, las dimensiones de la nave final y la capilla mayor están descompensadas siendo esta última excesivamente grande para los cánones de la época. Aunque el diseño del proyecto original no se corresponde con el estado actual, las variaciones realizadas en el presbiterio se remontan al propio momento de su construcción, así como la decisión de trasladar la sacristía y la torre a su ubicación actual que data del año 1542, diseñadas en un principio para estar a ambos lados del altar mayor.

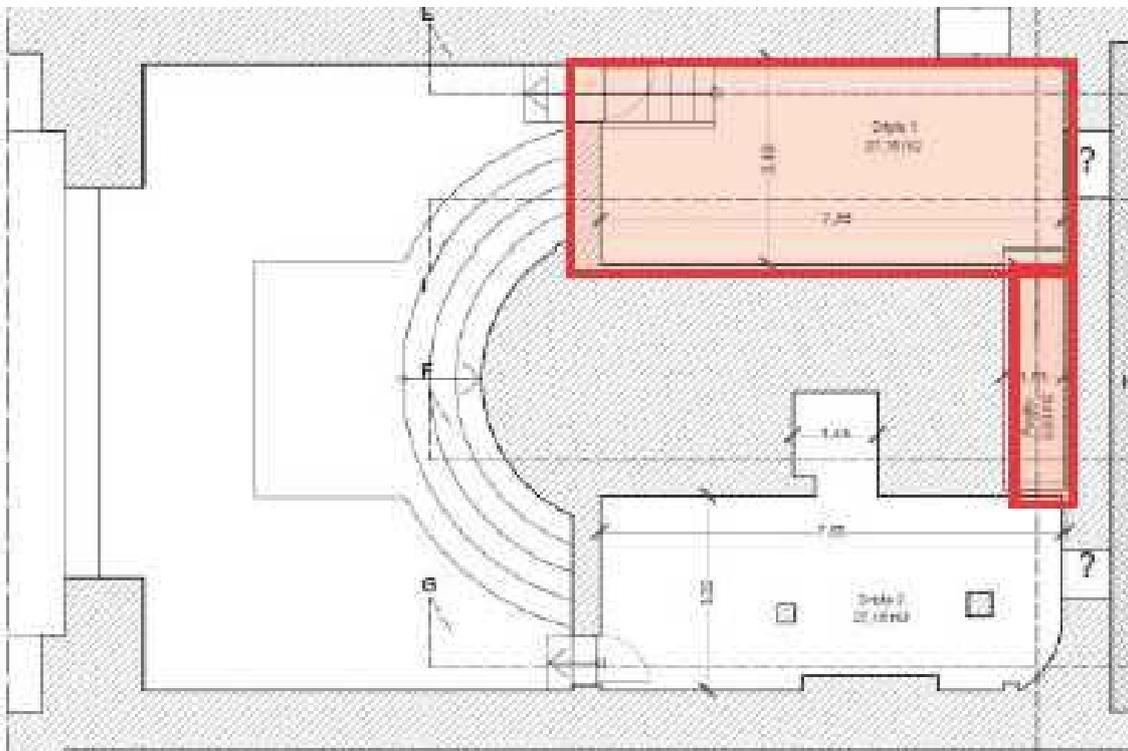
Reformas posteriores en el recinto del presbiterio modificaron los espacios, tanto en la capilla mayor como bajo la misma, siendo este último recinto el que será objeto de intervención como parte del programa de rehabilitación de la iglesia y que será ejecutado en distintas fases.

Como veremos en el desarrollo de esta exposición, los trabajos arqueológicos se han centrado en el estudio del área de la cripta 1 y en el pasillo de unión entre esta y la

habitación existente al otro lado del altar, que será objeto de una segunda fase de intervención.

3. PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Los trabajos se centraron en el estudio del área de la cripta 1 y en el pasillo de unión entre esta y la habitación existente al otro lado del altar, que será objeto de una segunda fase de intervención.



1. Análisis de Estructuras Emergentes.

Se planteó mediante la realización de una serie de catas programadas en los alzados de los muros existentes en la cripta 1. El objetivo de esta actuación era el análisis y la comprensión de esta parte del edificio, en relación con la totalidad del mismo para contribuir a la toma de decisiones razonadas sobre la conservación de sus elementos, tanto emergentes como excavados.

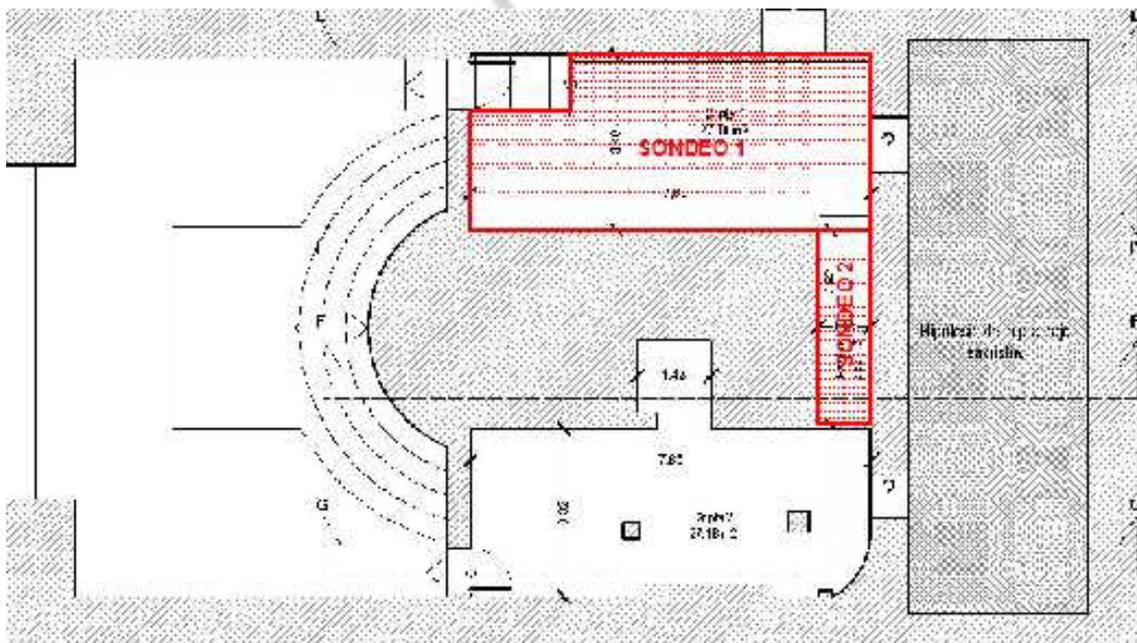
2. Excavación arqueológica mediante sondeos.

Los sondeos se plantearon en el ámbito de la cripta 1 y del pasillo, ocupando el 100% de la superficie (27,16 y 3,93m² respectivamente), hasta la profundidad necesaria para el correcto reconocimiento de los registros arqueológicos.

3. Control arqueológico de movimientos de tierras.

Previsto en la zona exterior no se realizó porque no se ejecutaron los trabajos allí planteados para la obra.

4. SONDEOS ARQUEOLÓGICOS



SONDEO 1.

La excavación comenzó con la retirada del pavimento existente, bajo el cual se encontraba un estrato de relleno compuesto básicamente por materiales de construcción, asociado a las primeras estructuras : pilares de ladrillos y pavimentos todos ellos de cronología reciente.



En la base del estrato antes citado se detectan algunos restos óseos humanos en posición secundaria, por lo que se deduce que son elementos asociados al desalojo de restos humanos de otras zonas y depositados en el espacio de la cripta.

Tras documentar la presencia de este estrato en toda la superficie del sondeo, se realizan dos sondeos valorativos a mayor profundidad.

En el sondeo 1 se documentan parcialmente la escalera de acceso a la cripta, uno de los bancos laterales y el suelo de la cripta.

Todo el espacio estaba colmatado por el estrato de restos óseos y maderas, sobre otro que contenía abundantes restos de tablas de cajas funerarias, con pocos huesos.

Por debajo, existía otro estrato con elementos de madera descompuestos y restos óseos.

En el sondeo 2, bajo el estrato de materiales de construcción, se encontraba el estrato con abundantes restos óseos, siendo en esta zona menos potente y casi limitado al nivel de deposición de algunos cráneos.

Bajo este estrato, se documenta otro de maderas muy degradadas y amontonadas, sin restos óseos. Este último estrato se disponía sobre otro banco, este de mayor tamaño.



Una vez finalizada la excavación y a tenor de los resultados obtenidos, se decide excavar toda la superficie de la estancia, para documentar la cripta en su totalidad.

Se realiza por tanto el desmonte de las estructuras arqueológicas más superficiales y de reciente cronología y se procede al vaciado de la totalidad del espacio, confirmando

estratigráficamente, los distintos momentos de uso como lugar de enterramiento y su colmatación con distintos vertidos, entre los que se encuentra, al menos dos momentos de niveles con abundantes restos óseos.

SONDEO 2.

El sondeo 2 se realizó en el ámbito del pasillo, formado por el muro original de la iglesia, que la cierra por la cabecera (que arriba separa el presbiterio de la sacristía) y por otro muro más reciente realizado con cajones de bolos encintados con ladrillos.

Los principales registros documentados son un pavimento de ladrillo de una fase anterior y una escalera que soluciona el desnivel entre el pasillo y la sala de la cripta.



ESTRATIGRAFÍA GENERAL DEL ÁMBITO DE LA CRIPTA

A continuación se describen de forma resumida los distintos estratos existentes en el ámbito de la cripta en sentido inverso al de su formación.

Bajo una cubierta de regularización del espacio para recibir la solería de losa cerámica que cubría toda la dependencia, se encuentra un nivel de relleno prácticamente en la totalidad del espacio, de coloración clara y grano fino que contenía material cerámico de

momentos muy recientes y algún fragmento de material de construcción de pequeño tamaño. Este estrato (**US5**), se disponía con distinta potencia, como base y regularización de los distintos pavimentos de tierra documentados y contenía la cimentación de los pilares de ladrillo.

Bajo este estrato, aflora la unidad **US6**, formada de componentes mucho más groseros compuestos por abundante material de construcción (fragmentos grandes de ladrillos con improntas de mortero de cal, algunos cantos igualmente con mortero), y poca presencia de cualquier otro material arqueológico. Este estrato presenta una mayor potencia hacia el fondo de la sala y hacia los laterales largos, donde se concentraban una mayor cantidad de piedras sin apenas material entre ellas y por tanto con abundantes huecos (vertido rápido sobre plano inclinado). Tanto la cota de asiento de este estrato como la de su techo, aumentaba hacia el oeste de la cripta (lateral de acceso) y hacia el eje donde se sitúa la escalera.

Este estrato se dispone sobre una capa de plano irregular (**US7**) que contiene materiales de construcción mezclados con abundantes restos humanos y algunos restos de maderas.

Este estrato hacia el fondo de la cripta (sobre la bancada) se deposita directamente sobre un estrato detectado solamente en esta zona, que parece corresponder con un amontonamiento de restos humanos y maderas de ataúdes, presumiblemente fruto de la limpieza periódica de la misma (**US8**). Su textura es muy fina, estando los restos muy deteriorados. Sobre esta capa se depositan algunos restos, intencionadamente colocados.

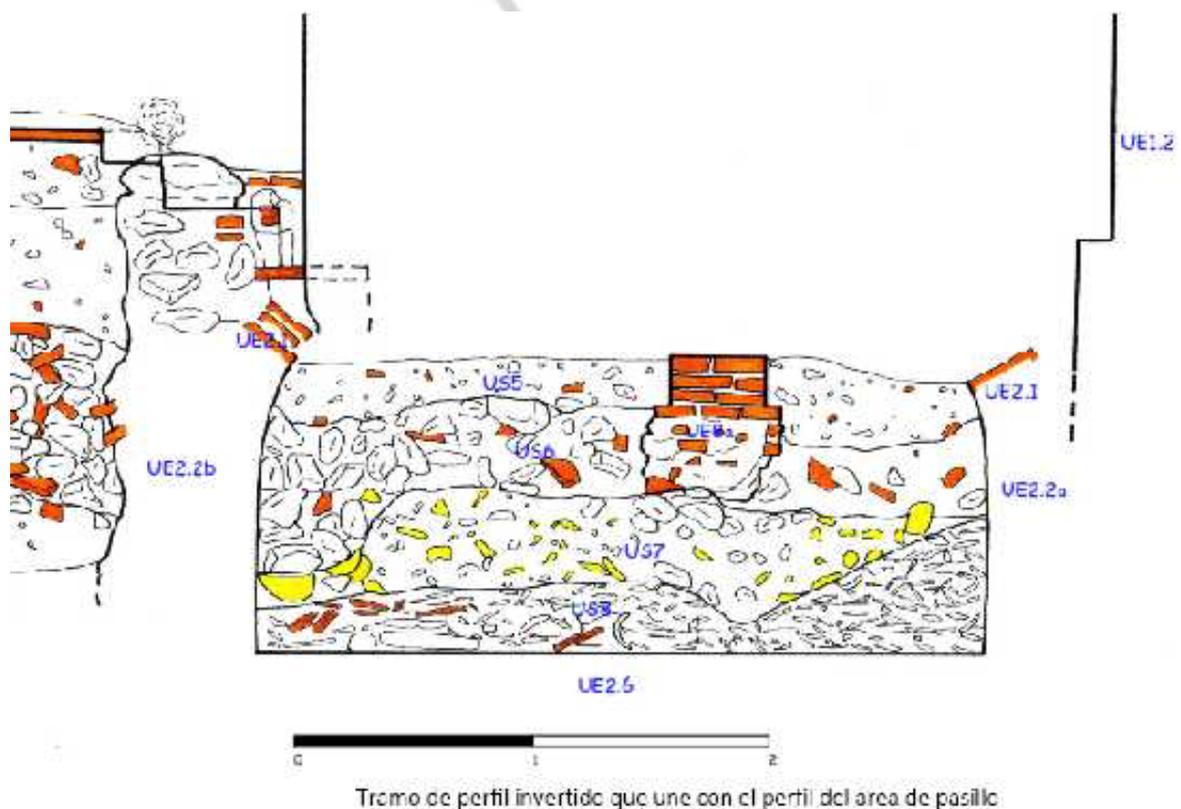
A excepción de la bancada más ancha al fondo de la cripta el resto de la superficie contenía un potente nivel (**US9**), con sentido ascendente hacia el centro de la nave sobre todo hacia los peldaños medios de la escalera. Está compuesto por abundantes restos materiales sin orden, mezclados con restos de madera de las cajas mortuorias, sin apenas sedimento entre los restos, siendo su matriz la propia descomposición de las maderas. Llama la atención el estado caótico de los restos y todo parece indicar que se “dejaban caer” (zambullimiento?) desde los tramos alto cuando la cripta se encontraba llena de féretros.

Bajo esta capa se encuentra la unidad sedimentaria **US10**, localizada especialmente en la mitad oeste y sobre todo en la zona sur. Se trata de una potente capa de cajas de féretros, de madera y vacías. Es decir, a pesar de documentar algún que otro resto óseo el volumen de estos es excesivamente pequeño como para asociar ambos elementos del

registro. Se disponen especialmente en el banco sur, colmatando prácticamente el pasillo existente entre este y la escalera, aunque también se ha localizado hacia el centro de la cripta y algo menos claro en el lateral norte. Posiblemente se trate de un depósito de ataúdes.

Bajo las capas ya descritas se han documentado dos estratos de sepulturas propiamente dichos. La superior se ha detectado especialmente en el banco norte (UE2.6a) y en los huecos a modo de pasillos existentes entre los bancos longitudinales de ambos lados y la estructura de la escalera.

Ocupan por tanto las partes más bajas de las estructuras (banco y suelo) y están formados por restos de maderas con huesos (US11) y un nivel por debajo que se diferenciaría del anterior en que los restos están mucho más degradados, especialmente las maderas.



CONCLUSIONES GENERALES DERIVADAS DE LOS SONDEOS ARQUEOLÓGICOS

De modo general, como corresponde con un recinto de carácter funerario, en la base tanto de las bancadas como de determinadas áreas del pavimento, se distribuyen las cajas de los féretros, dispuestos longitudinalmente en el caso de los bancos laterales y espacio entre estos y la escalera de acceso. Estos se depositarían unos sobre otros con el objeto de optimizar el poco y preciado espacio de enterramiento bajo la capilla mayor. Este estrato por tanto posee restos de las cajas muy alteradas y descompuestas y escasos restos óseos (solo los relacionados con esos féretros).

En el lateral sur, se observa una potente capa de maderas con mayor grado de conservación de las citadas anteriormente, sin ningún o apenas restos óseos, sellando en este lateral y entre la escalera y la bancada del fondo, el nivel de enterramiento.

En el lateral norte este hecho no se ha detectado tan claramente.

El elevado número de feligreses de la parroquia unidos a los decesos del Hospital de Santa Ana, de titularidad arzobispal y por tanto enterrados en esta iglesia, obligaban a la “limpieza” de la cripta para dejar espacio a nuevos enterramientos. En la bancada del fondo donde teóricamente los féretros se dispondrían transversalmente a su ancho, se ha documentado un estrato no horizontal sino con forma de montón (US8) acumulando contra los muros que delimitan la cripta hacia el este, restos tanto de maderas como de huesos muy fraccionados a modo de osario.

Sobre los niveles de enterramiento, se documenta un potente estrato, especialmente en la mitad oeste de la cripta, un potente estrato de restos óseos mezclados con restos de maderas de los féretros, dispuestos en abanico teniendo como eje la escalera de acceso, con acusado buzamiento descendente hacia el este. Todo parece indicar que estos restos se han depositado sin orden desde los distintos tramos de escalera hasta casi colmar el espacio por el oeste (solo quedan libres de estos restos los peldaños más altos). No se sabe de donde provienen estos restos, aunque parecen ser muchos más numerosos que los que podían generar la limpieza de las sepulturas de las distintas capillas de la nave y del suelo de la misma.

Ya a principios del siglo XIX, cuando definitivamente se deja de enterrar en el interior o alrededores de las iglesias, la cripta deja de tener funcionalidad como tal. En un momento dado (y todo indica que avanzado el siglo XX), se destruye parte de la bóveda

que la cubre, con el objeto de poder dar uso a este espacio situado sobre ella. Toda el área se colmata con distintas capas de material de relleno, especialmente de material de construcción, acomodándose a la fisonomía con forma de abanico que había determinado el vertido de los restos de féretros y por tanto con mayor potencia hacia el fondo y laterales mayores.

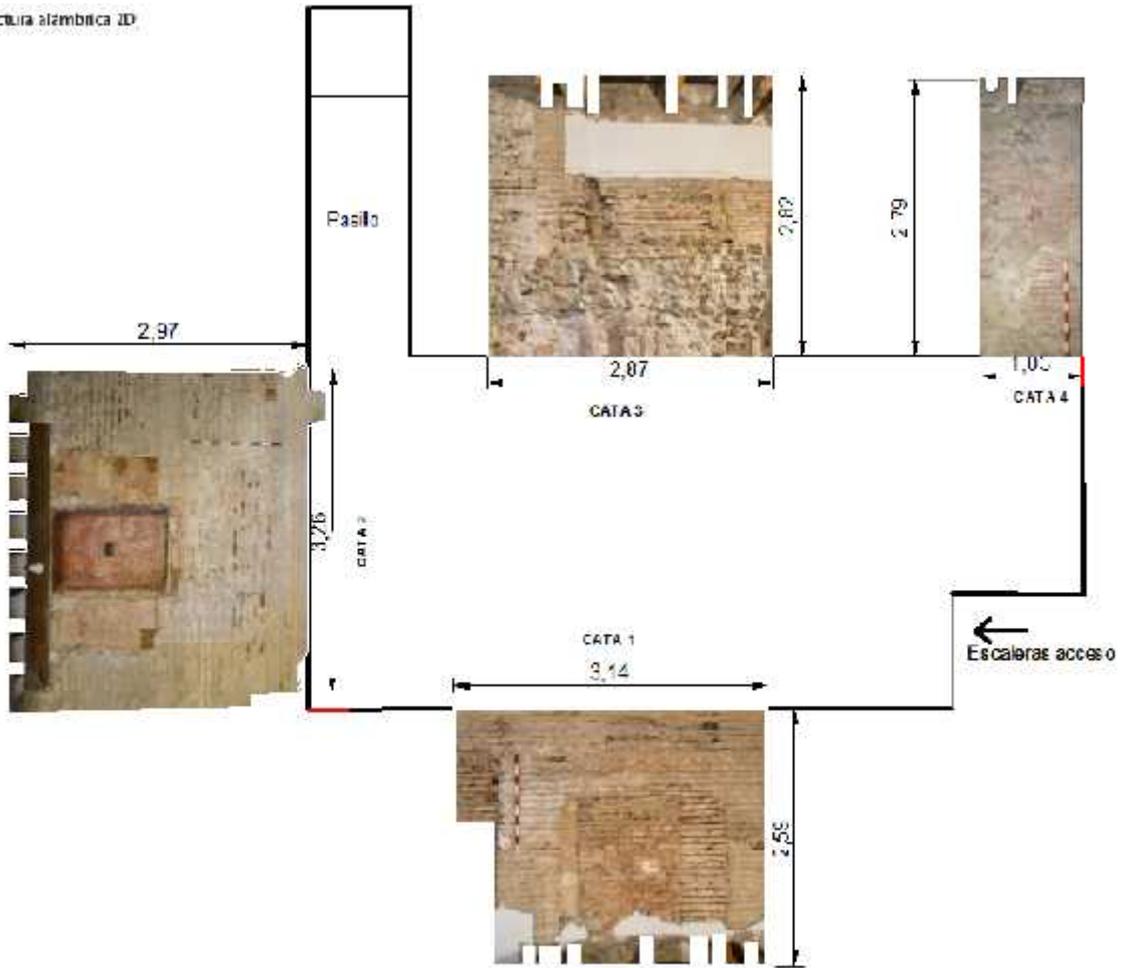
Concluye la adecuación del espacio con la instalación de varios pilares de posible sustentación de la techumbre (en la dependencia sobre la cripta 2 aún se conservan) y la pavimentación del espacio de uso en varios momentos. Concluye la modificación de este espacio a finales del siglo XX para convertirlo en capilla, donde se celebraba misa desde la década de los noventa del siglo pasado hasta 2010. La reutilización del hueco existente en el paramento de la unidad UE1.1, la ocultación de los malos techos con placas de escayola, el revestimiento del mortero de cemento de sus paredes y el solado con losas cerámicas, a este uso responden.

5. ESTUDIO ESTRATIGRÁFICO MURARIO

El estudio estratigráfico murario se ha realizado mediante la práctica de 4 catas, con las dimensiones y situación que se reflejan en la siguiente figura adjunta (las marcas con línea roja son dos pequeñas comprobaciones que se realizaron posteriormente).

La cata prevista en el muro del pasillo finalmente se descartó tras comprobar que se trataba de la prolongación del muro de la cata 2, teniendo por tanto sus mismas características.

Además de las catas se han analizado otros elementos constructivos asociados a los muros principales como es un recerido de fábrica de ladrillo que forma la parte baja de los muros de las catas 1 y 2. También se ha registrado desde el punto de vista constructivo la propia cripta, como un elemento independiente y unitario.



DESCRIPCIÓN GENERAL DE LAS CATAS

CATA 1



Los resultados del análisis han evidenciado la presencia de tres fases constructivas:

Fase 1. Correspondiente a la fase fundacional de la iglesia, siglo XVI.

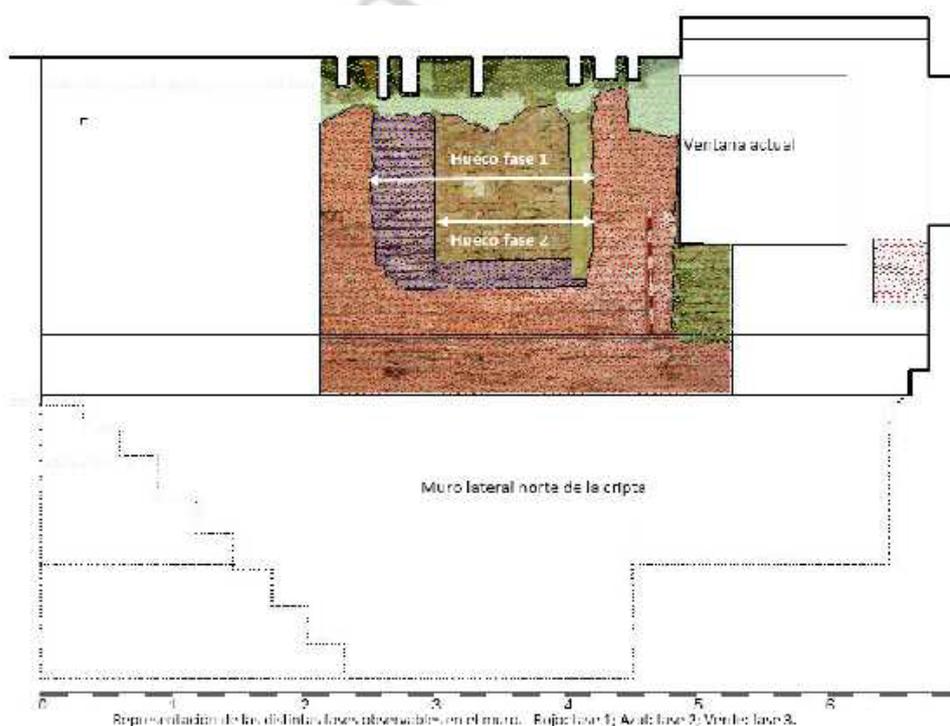
El muro norte estaba formado por una fábrica continua y contaba con un hueco central de 1,70m de anchura.

Fase 2. Correspondiente a un momento posterior de fecha desconocida, en el que se reduce el hueco primitivo mediante la ejecución de un lienzo vertical (a modo de machón) en el lateral izquierdo, acompañado de varias hiladas en la parte baja del hueco. Vinculado a ello se produce un picado o rotura de la fábrica original por motivos que se ignoran.

El hueco central quedaría entonces de unas dimensiones similares al de la derecha (el que se conserva), de cronología incierta.

La observación de la cara exterior del muro (por la Carrera del Darro), permite la hipótesis de que en origen se tratara de un hueco de mayor altura, reducido en la fase 3 con ladrillo y mortero de cemento.

Fase 3. Correspondiente a un momento de época reciente, asociado a la instalación de la vigería metálica o a alguna reparación de las anteriores de madera. Se cierra definitivamente el hueco central y se adapta o remodela el de la parte derecha.



CATA 2



Fase 1. Correspondiente a la fase fundacional de la iglesia, siglo XVI.

El muro debía estar formado por una fábrica continua. No hay datos que permitan deducir la presencia de otros elementos.

Fase 2. De fecha indeterminada.

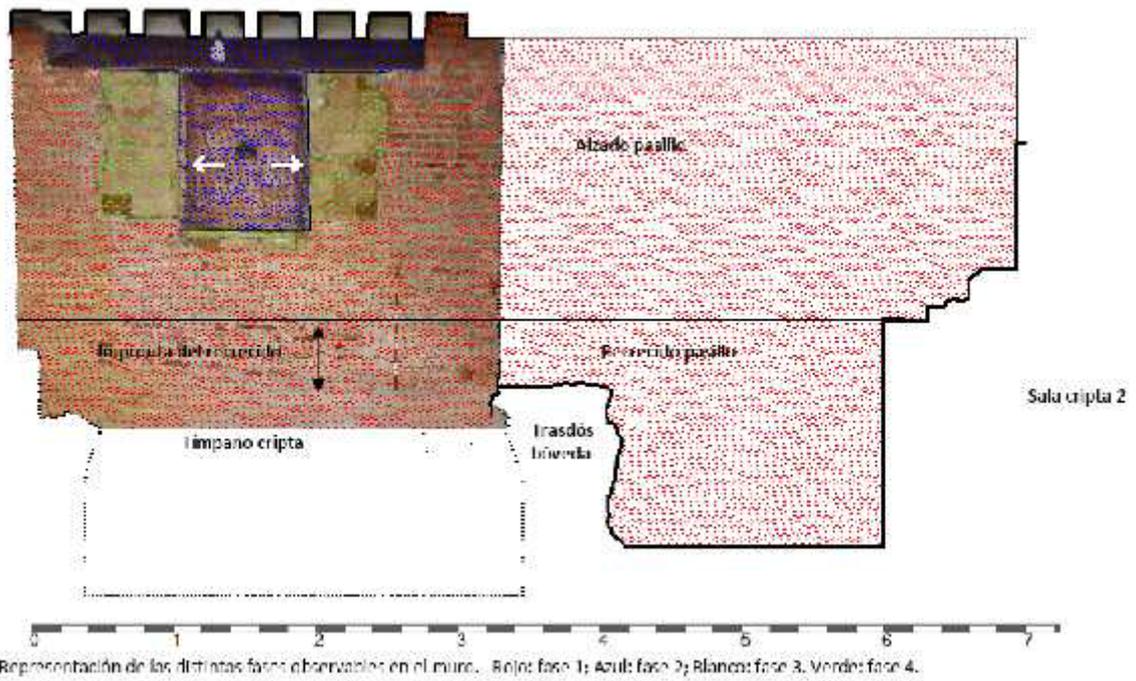
Se asocia a la apertura del hueco central de 2m de anchura, mediante picado del muro preexistente, tal y como se observa en el fondo de la hornacina actual. Se trata de un hueco ciego de funcionalidad desconocida (posible altar o retablo). En esta fase debió ejecutarse el cargadero.

Fase 3. De fecha indeterminada, aunque el revestimiento de pintura roja se encuentra también en uno de los lienzos que actualmente configuran la base del presbiterio, teóricamente de finales del siglo XVIII o del XIX. Se asocia a la reducción del hueco central por motivos que se desconocen.

Fase 4. Época reciente.

Se asocia al cierre definitivo del hueco central y a la última adaptación de la sala.

El picado del recrecido del muro original se podría asociar a esta fase, para rasanteado de la pared y retirada de obstáculo para instalación y funcionamiento de la puerta de entrada al pasillo.



CATAS 3 Y 4



Los resultados del análisis han evidenciado las siguientes fases constructivas:

Fase 1. Correspondiente al momento en que se construye el nuevo presbiterio, según las fuentes a mediados del siglo XIX.

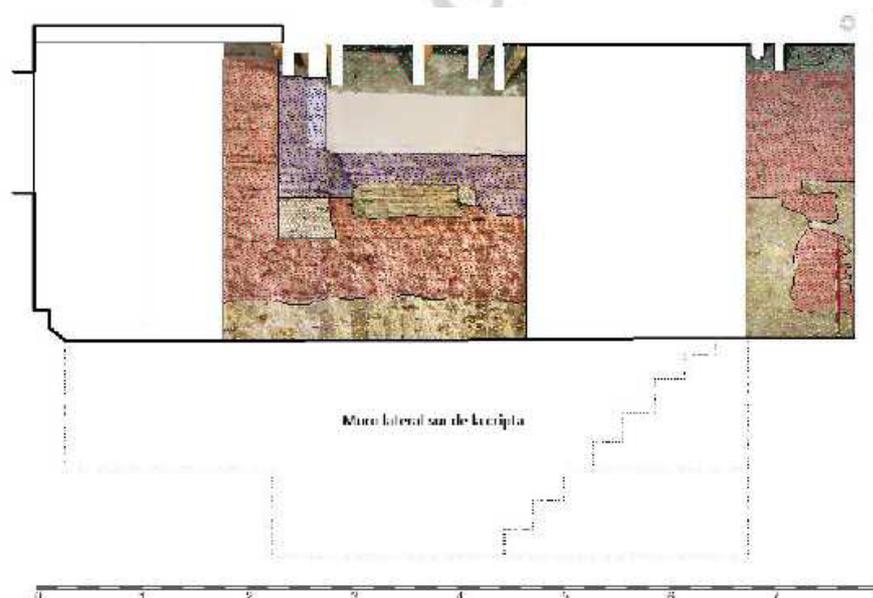
A esta fase se vincula la construcción de un cuerpo como soporte del altar mayor y su entorno (el presbiterio), que arrancarían de la zona semienterrada bajo la capilla mayor, en una de las cuales se encontraba una cripta abovedada (sala a la izquierda, objeto de la intervención arqueológica).

Fase 2. Vinculada a la demolición de la bóveda de la cripta y anulación del uso de la misma. Se producen reparaciones y adaptaciones en los muros de la fase anterior debido básicamente a la necesaria adecuación una vez retirada la bóveda de la cripta a la que la construcción de esos muros se tuvieron que adaptar. Así mismo, las reparaciones se realizaron en aquellas zonas donde las fábricas originales estaban más deterioradas.

Se incluyen en esta fase los puntos 2,3 4 y 5 de la cata 3 , y el punto 2 de la cata 4.

Se considera esta fase de fecha indeterminada, entre la mitad del siglo XIX y la mitad del siglo XX.

Fase 3. Ejecución en época reciente de fábricas de ladrillo y mortero de cemento como sustitución de anteriores para la instalación de la vigería metálica.



Representación de fases de las catas 3 y 4. Rojo(1): Fase 1; Azul (2), verde(3), amarillo(4) y blanco(5): Fase 2; Azul claro: Fase 3.

Azul (2) pilastre y fábrica de ladrillo de distinto tipo que posiblemente sustituyan a la original.

Verde (3) fábrica de ladrillo de distinto tipo ejecutada para reparar el muro.

Amarillo (4) revestimiento con ladrillo o canchales y mortero para enrasar el muro y cubrir la impronta de la bóveda.

Blanco (5) Reparaciones puntuales con morteros, piedras y fragmentos de ladrillo de distinto tipo.

El elemento principal de esta intervención es la cripta, oculta bajo el nivel del suelo de la habitación.

Es de planta rectangular con cubierta abovedada. Se conserva el arranque de la bóveda (UE 2.1), muros laterales largos norte y sur (UE.2.2.), muro lado menor oriental (UE.2.3.), muro lado menor occidental (entrada) (UE.2.4.) escalera (UE.2.5.) bancada de la parte baja : laterales y fondo (U.E.2.6.) y el pavimento (UE.2.7).

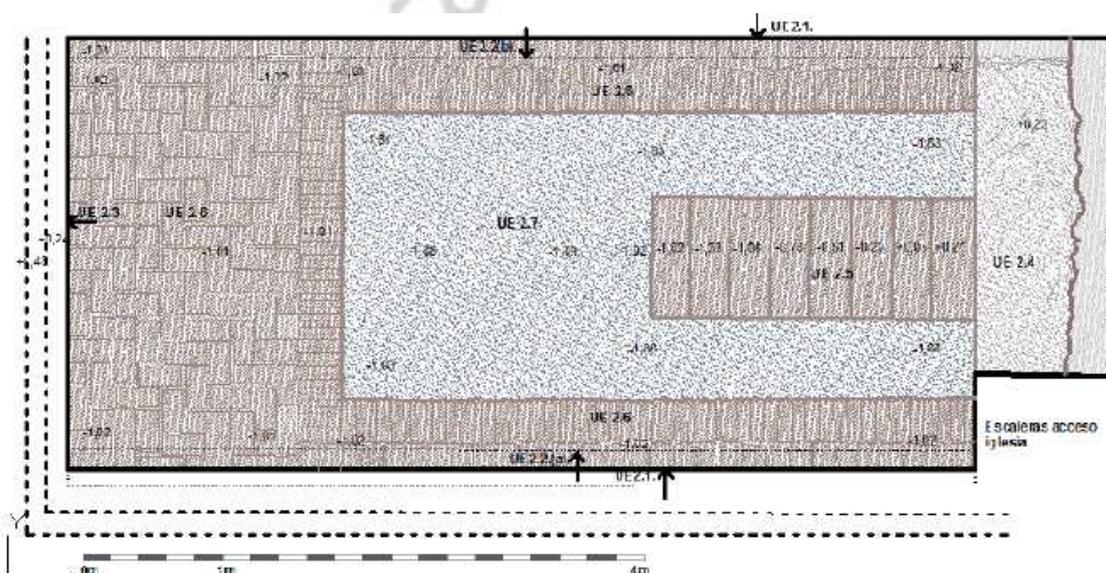
Tiene una longitud total de 7,35m. En el interior presenta 6,50m de longitud y 3,05m de anchura, con muros laterales de espesor desconocido, muro del fondo de 15cm y muro de la entrada de 75cm.

El acceso se realizaba por el lado occidental, desde el presbiterio, mediante unas escaleras a las que se accedía a través de un vano, situadas en el eje que salvan una altura de 2m mediante ocho peldaños.

En el interior de la cripta se encuentran dos bancadas laterales de 50cm de anchura, paralelas y adosadas a los muros perimetrales, que cierran en forma de “U” con otro banco de mayor anchura (1,95m) situado en el fondo de la cripta. Esas bancadas presentan 80cm de altura.

El suelo es de mortero de cal con acabado irregular y mal conservado.

En general, a excepción de la bóveda, todo se encuentra en buen estado de conservación. Toda la construcción es de fábrica de ladrillo, a excepción del suelo.





Bóveda

La cubierta de la cripta debía ser mediante bóveda de cañón ligeramente rebajada, de una rosca de ladrillo a soga, con los tizones vistos. La fábrica es de piezas de 30cm x 13,5-14cm x 3cm con junta de mortero de tierra y arena pobre en cal, de unos 2cm. Se conservan 50cm del arranque de la bóveda, construida sobre el muro lateral con fábrica continua.

El tradós de la bóveda estaba reforzado por masa de hormigón cal y bolos de un espesor de en torno a los 80cm (solamente reconocido a la entrada del pasillo).



Perspectiva del arranque de la bóveda en los muros laterales de la cripta

Muros laterales mayores norte y sur

Los muros laterales de los lados norte y sur de la cripta son de fábrica de ladrillo con piezas de 30cm x 13,5 -14cm x 3cm y junta de mortero de tierra y arena con algo de cal de unos 3cm, ejecutada mediante alternancia de hiladas a soga y tizón contrapeadas, bajo el aparejo curvado de la bóveda antes descrito.

Tienen 70cm de altura, (1,20 contando el tramo curvo de la bóveda). Se desconoce su espesor aunque posiblemente sea de unos 30cm (considerando los tizones vistos), más el refuerzo del trasdós (posiblemente solo presente en el lado sur). No están trabados con los muros de los lados menores.



Muros laterales menores (este y oeste)

Los muros laterales de los lados cortos tienen forma semicircular a modo de tímpano, cerrando por ambos lados (este y oeste) la estructura. Están realizados con fábrica de ladrillo de piezas de igual tamaño que las anteriores, con aparejos diferentes en cada uno de ellos.

Muro oriental

Muro de 1,20m de altura, trasdosado a la parte baja (recrecido) del muro principal de la iglesia (UE 1.1.).

Está realizado mediante hiladas a soga contrapeadas con mortero de tierra, arena y cal en las juntas de la mitad superior. Esta fábrica se encuentra sobre una base de motero grosero de cal (cal, arena y gravilla) a modo de zócalo enrasado con la fábrica superior. En la parte inferior derecha de ese zócalo se encuentran tres hiladas de ladrillo ligeramente inclinadas, colocadas con los tizones vistos y trabados con el mismo mortero de cal, que a su vez se encuentra en las juntas de la mitad inferior del tramo de fábrica de ladrillo.

Este zócalo no aparece en ninguno de los otros muros, ni se conoce el motivo por el cual no hay construcción continua de ladrillo en este cierre.

Se consideró la posibilidad de que se tratara de un elemento preexistente, si bien no existe información suficiente que pueda corroborarlo.



Muro occidental

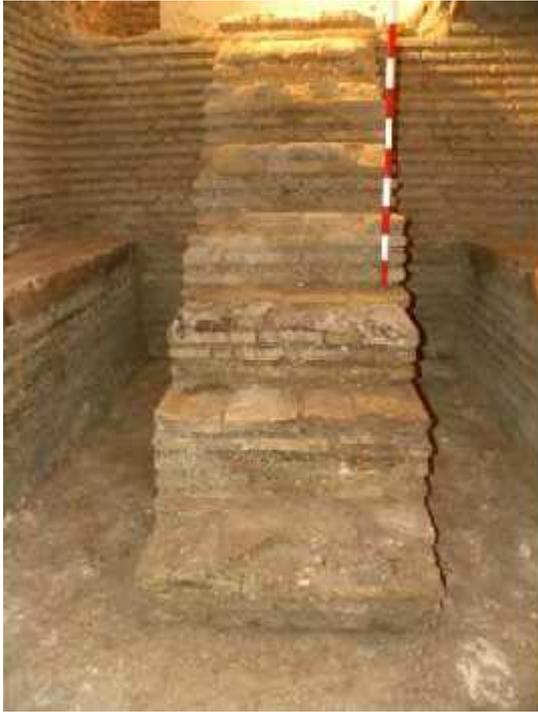
Muro de cierre por el lado a través del que se producía el acceso a la cripta. Conserva 2m de altura y tiene 75cm de anchura. Está realizado con fábrica de ladrillo aparejada mediante hiladas alternas a soga y a tizón, con junta de mortero de las mismas características que las de los lados largos. En el eje se encuentra la escalera y de sus extremos parten las bancadas laterales. Sobre este muro se construye la escalera de acceso a la habitación.



Escalera

Es una escalera irregular de mucha pendiente, que arranca del eje del muro de cierre occidental, con el que está trabado. Presenta 86 cm de anchura , con ocho peldaños de huella de distintos tamaños , entre 32 y 27cm, y tabica de alturas entre 16cm (la primera) y 30cm.

La fábrica de ladrillo presenta similares características que la de los muros de la cripta, más una pieza de 45cm que constituye la huella. Las juntas son de unos 3cm, con mortero de tierra y arena con algo de cal.



Bancada

En los laterales y fondo de la cripta se encuentra una bancada que forma una “U” de 80cm de altura, abierta hacia el lado occidental. Tiene dos bancos laterales de 50cm de anchura, y el del fondo de 1,95cm.

Están formados en alzado por fábrica de ladrillo de piezas del mismo tamaño que el resto de los muros, con aparejo de hiladas alternas a soga y a tizón y junta de mortero de tierra, arena y cal. En planta presentan colocación en espiga y remate mediante un bordillo de ladrillo de canto (sardinell), revestido con un enfoscado de cal y tierra de tono oscuro.





Suelo

El suelo de la cripta está formado por un pavimento continuo de mortero de cal de poco espesor, ejecutado sobre una base de bolos y bloques de piedra con tierra, que se observan en alguna irregularidad que sobresales del plano del pavimento.



CONCLUSIONES

De modo general se han distinguido tres fases constructivas que se corresponden con grandes unidades espaciales: la iglesia, la cripta y el soporte para el presbiterio. Cada una de ellas se ha identificado como un complejo estructural, subdividido en distintas partes. La numeración de los mismos va en orden cronológico, siendo el Completo Estructural 1 el de la iglesia, el 2 el de la cripta y el 3 el del soporte del presbiterio.

Además de estos elementos principales, se han numerado también las estructuras “menores” que responde a las últimas transformaciones realizadas con el fin de acomodar la organización del espacio a los nuevos usos de época reciente.

Fase 1. Fundación de la iglesia (siglo XVI). Complejo Estructural 1.

Se ha subdividido en las siguientes unidades:

UE1.1. Muro occidental de la iglesia.

UE.1.1.a. Recrecido de la parte baja

UE.1.2. Muro norte de la iglesia.

UE.1.2.a. Recrecido de la parte baja

UE 1.3. Muro sur. Cierre del pasillo.

La información a la que se ha tenido acceso ofrece la siguiente cronología: La iglesia de Santa Ana data del siglo XVI y se ubica aproximadamente en el mismo lugar en el que se encontraba una anterior mezquita islámica, usada hasta la década de 1530 como sede parroquial.

Su derribo y el levantamiento del nuevo templo tuvo lugar entre 1536 y 1563, tres décadas en las que se van construyendo los distintos cuerpos: de 1537 a 1539 los muros de cimentación y protección respecto al río y ampliación del solar originario; de 1542 a 1547 la nave principal, capilla mayor y portada; de 1555 a 1557 la sacristía y de 1561 a 1563 la torre².

Unidades 1.1 y 1.2. Muros originales de la iglesia, de la primera mitad del siglo XVI, que constituyen el cierre de la misma por el norte (sobre el muro de cimentación de la fachada sobre el río Darro que se observa desde el exterior³) y el oeste (cabecera). A este último se le adosa el cuerpo de la sacristía entre 1555 y 1557.

Están formados por fábrica de ladrillo de las características descritas en los apartados anteriores (piezas de 30cm x 14cm x 3,2cm formando aparejo de tipo “belga” en hiladas alternas a soga y tizón contrapeadas, con junta plana de mortero de cal de unos 3,5cm).

Ambos muros están engrosados en la parte baja mediante un recrecido de 15cm de anchura de la misma fábrica y aparejo (U.E.1.a y U.E.2.a), que se conserva

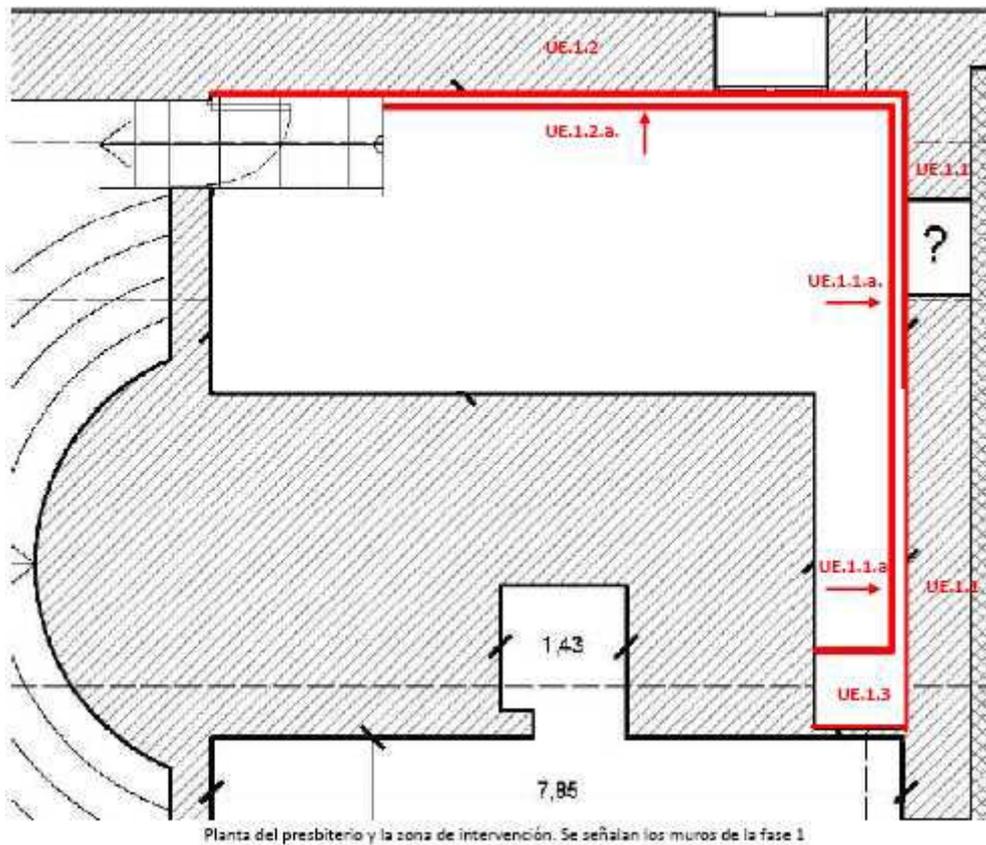
íntegramente en la prolongación del muro occidental (actual pasillo), habiéndose documentado del mismo una altura de 2m. En la habitación donde se ha actuado (sala cripta 1) este recrecido no conserva la parte más alta, probablemente por necesidad de adaptación de la sala para los últimos usos.

Unidad 1.3. Muro original de la iglesia, trabado con la parte baja de la unidad 1.1. (parte engrosada o recrecida) de dirección perpendicular a la misma. Actualmente cierra el pasillo, quedando oculta su prolongación hacia el este bajo los muros de época posterior que sustentan el presbiterio.

Su altura es de al menos 2m, partiendo del nivel del recrecido. A ese respecto no existe indicio alguno de que pudiera haber tenido desarrollo vertical en la parte superior.

Está formado por la misma fábrica e igual aparejo que los anteriores, con la diferencia de que presenta un espesor de al menos 90cm (una parte puede estar oculta en la sala de la cripta 2). Su coronación está escalonada mediante tres peldaños, consecuencia posiblemente de una modificación posterior.

Se desconoce la dimensión y función que tendría este muro, si bien por su ubicación perpendicular a la pendiente se considera que podría obedecer a una estructura de refuerzo o contención. Todos los muros de esta fase se conservan en buen estado, siendo completamente reconocible su configuración original, tanto en lo que a materiales se refiere como a su función como elementos estructurales principales del templo. Su aspecto actual es consecuencia de varias modificaciones, la mayoría de ellas de los siglos XIX y XX cuando tras la construcción del nuevo presbiterio se adecuaron los espacios a nuevo uso.



Fase 2. Cripta (fecha indeterminada) . Complejo Estructural 2

Se ha subdividido en las siguientes unidades

UE.2.1. Bóveda.

UE.2.2. Muros laterales norte y sur.

UE.2.3. Muro fondo oriental

UE.2.4. Muro occidental. Entrada.

UE.2.5. Escalera

UE.2.6. Bancada.

UE.2.7. Suelo

A modo de resumen (ver descripción general y de los distintos elementos del apartado IV.II.A), se trata de una cripta situada bajo el lateral norte del presbiterio, de planta rectangular cubierta con bóveda de cañón rebajada, soterrada y con el suelo a 2m de profundidad, a la que se accedía por el oeste a través de un vano que desembocaba en una escalera de gran pendiente situada en el eje. En relación a esta cuestión del acceso,

este debía haberse ejecutado con un paso de altura superior a la de la clave de la bóveda, en forma tal vez de un cuerpo realzado, sin el que la entrada y bajada a la cripta (dadas la situación y características de la escalera) sería casi imposible o muy dificultoso.

Está destinada a uso funerario, funcionando mediante una bancada en “U” con bancos estrechos paralelos a los lados largos y uno de mayor anchura en el fondo. En los primeros se depositaban las cajas funerarias longitudinalmente, y en el segundo transversalmente, alineadas con el ancho del banco (todo ello se ha podido observar durante el registro y retirada de los restos que se conservaban en el interior).

Es una estructura realizada con posterioridad a los muros de la fase I, a los que se adosa (caso del muro del fondo) o se alinea paralelamente con una pequeña separación (caso del muro lateral norte). Los otros dos lados están reforzados mediante un relleno de hormigón de cal y bolos (trasdós del lado sur) y un muro de mucho mayor espesor (lado de entrada al oeste). Es decir, es un elemento constructivamente independiente y unitario, realizada en un espacio del

que se desconoce si en origen estaba preparado para ello, o se excavó posteriormente para construir la cripta, siendo más probable lo primero.

Respecto a la fecha de su construcción, los datos aportados por la excavación no permiten una datación exacta. No obstante existen en las fuentes documentales los siguientes datos:

1. Constancia desde mediados del siglo XVI de solicitudes por parte de particulares de creación de capillas para enterramientos (1), cuyo sistema habitual era la construcción de criptas o bóvedas, y la venta (constatada la de las capillas en 1548 a cinco particulares y otras en fechas posteriores) (2)

2. Las primeras referencias a las bóvedas, según Gómez-Moreno Calera, datan de finales del siglo XVIII: dos capillas “*con sus bóvedas situadas en los laterales del Altar Mayor*”, de las que ya había referencia anterior (existentes antes de 1692) aunque sin mencionar las bóvedas.(3)

3. Otra referencia de finales del siglo XVIII (1778) es una solicitud realizada al arzobispado en la que se pide ampliar el espacio de enterramientos, siendo el lugar “*más proporcionado*” el espacio comprendido entre las gradas del presbiterio y los machones del arco toral “*en cuyo ámbito se puede construir una bóveda de diez varas de longitud y seis de latitud, con treinta y cinco nichos para los que pagan ofrenda maior y lo*

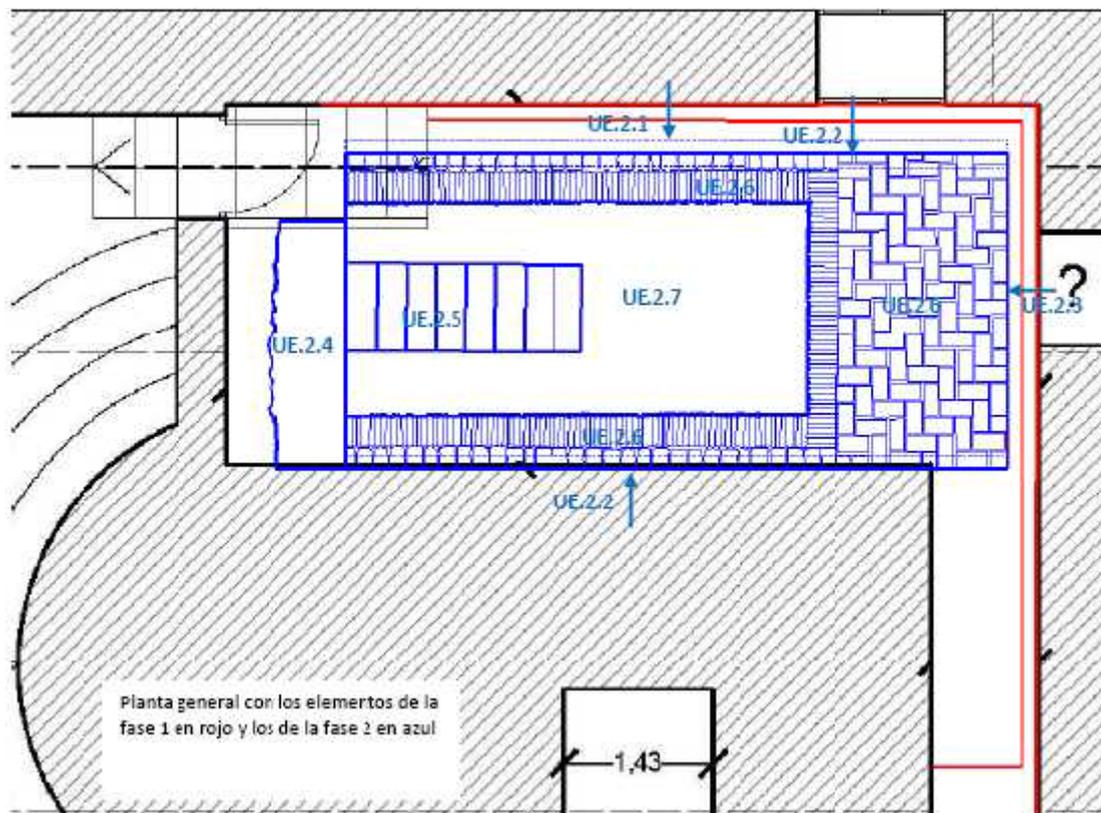
restante de tierra para el común, con cuya bóveda , y las dos que existen ai suficiente enterramiento para aquella feligrasía, y de este modo se logrará solar la iglesia de firme con loseta quadrada...”. Esta última petición fue desestimada por coincidir con la fecha en la que se determinó sacar los cementerios fuera de los templos. (4)

De todo lo expuesto se deduce que existen claras referencias a dos criptas abovedadas a finales del siglo XVIII, con posibilidad de que existieran con anterioridad. Se desconoce si esas son las actuales (la que se ha encontrado y la que posiblemente exista en la sala del otro lado del presbiterio (5), o si por el contrario estas son otras, que pudieran haber sustituido a las anteriores.

Respecto al periodo de amortización de la cripta, al ignorarse su origen solo se puede informar de los datos acerca de su anulación. Sobre ello se tiene datos arqueológicos y constructivos.

Los primeros son los rellenos que se han encontrado en el interior de la estructura , en las cotas más altas, que se corresponden en su mayoría con materiales de construcción (sobre todo cantos de piedra con restos de mortero) , en principio asociados a época contemporánea.

Desde el punto de vista constructivo, la observación del muro del lateral sur (cata 3) permitiría deducir que este se construye cuando todavía existía la bóveda. Ello por la presencia de una fábrica irregular en la parte baja del muro, coincidente con la altura que tendría la bóveda, que parece obedecer a un rasanteado o arreglo del muro tras la demolición de la bóveda. Se conoce que ese muro se levantó en la primera mitad del siglo XIX, por lo que la cripta debió anularse posteriormente a esa fecha: a finales del siglo XIX o ya en el siglo XX (destrucción de la bóveda, relleno de la estructura desde el nivel donde se encontraban los féretros y destrucción del supuesto cuerpo de mayor altura que facilitaba el acceso).



Fase 3. Siglo XIX. Muros de apoyo del nuevo presbiterio. Complejo estructural 3.

Se ha subdividido en las siguientes unidades.

UE.3.1. Muro oriental de apoyo del presbiterio (muro derecho del pasillo).

UE.3.2. Muro norte de apoyo del presbiterio (lateral sur de la sala).

UE.3.3. Muro lateral oeste de la sala. Cierre de la sala.

Estos muros se realizan en la primera mitad del siglo XIX como apoyo del presbiterio y cierre de este espacio hacia la nave de la iglesia. Se construyen directamente sobre los rellenos y estructuras preexistentes (caso del muro que monta sobre la estructura de la fase 1 que cierra el pasillo, o caso del muro sur de la sala que monta sobre la cripta).

Están contruidos con fábricas de cajones de mampostería confinadas por verdugadas y pilares de ladrillo, aunque en ellos se observan gran cantidad de irregularidades, reformas y añadidos.

Los datos extraídos de las fuentes documentales (6) respecto a las reformas de los siglos XVIII y XIX en la capilla mayor son los siguientes:

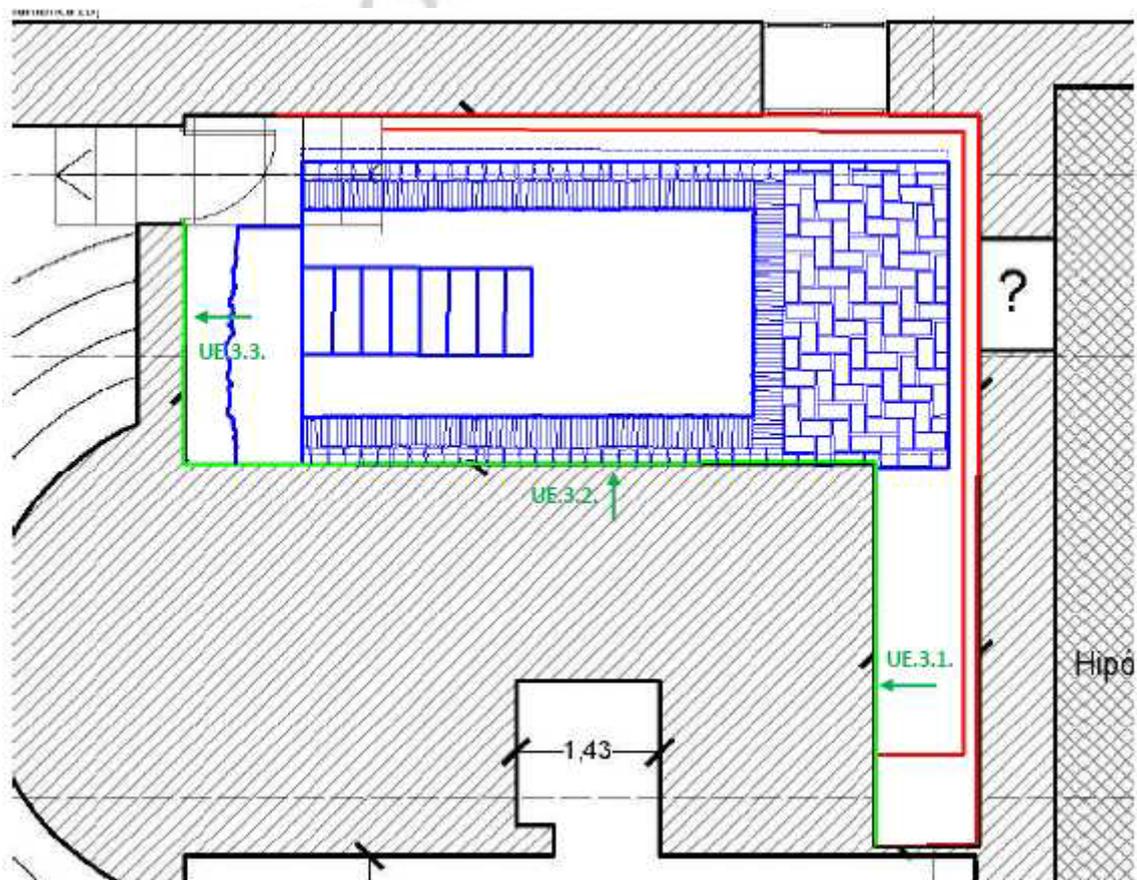
A mediados del siglo XVIII se eliminó y sustituyó el retablo mayor, se tapó la armadura con bóveda encamionada y se enlucieron y adornaron las paredes al gusto barroco.

Estas modificaciones duraron apenas 50 años debido a las nuevas reacciones neoclásicas. En 1824 se derribó el retablo y se construyó la llamada “media naranja” con un nuevo tabernáculo. Junto a ello debieron hacerse las capillas u hornacinas laterales, el exorno de los apilastrados jónicos, así como la barandilla que recorre todo el presbiterio.

En 1887 se abrieron las dos hornacinas que lindan con el arco toral, contando con la preexistencia de las situadas en el fondo por encima de la baranda de hierro.

De fecha desconocida, aunque posiblemente también de finales del siglo XIX es la apertura de los huecos que iluminan la capilla mayor y la entrada al templo.

En la primera mitad del siglo XX se suprimió la bóveda de yeso del presbiterio y una segunda pasarela que recorría la parte alta de ese espacio, descubriéndose de nuevo la armadura original.



- (1). Motivo al cual pudo deberse el cambio de ubicación de la sacristía y torre. Estudio histórico incluido en la Memoria del Proyecto Básico de Rehabilitación de la iglesia de Santa Ana : “*Datos sobre las criptas de la Iglesia de Santa Ana*” realizado por D. Jose Manuel Gómez-Moreno Calera.
- (2) Estudio histórico incluido en la Memoria del Proyecto Básico de Rehabilitación de la iglesia de Santa Ana : “*Datos sobre las criptas de la Iglesia de Santa Ana*” realizado por D. Jose Manuel Gómez-Moreno Calera.
- (3) Estudio histórico incluido en la Memoria del Proyecto Básico de Rehabilitación de la iglesia de Santa Ana : “*Datos sobre las criptas de la Iglesia de Santa Ana*” realizado por D. Jose Manuel Gómez-Moreno Calera.
- (4) Estudio histórico incluido en la Memoria del Proyecto Básico de Rehabilitación de la iglesia de Santa Ana : “*Datos sobre las criptas de la Iglesia de Santa Ana*” realizado por D. Jose Manuel Gómez-Moreno Calera.
- (5) Posiblemente con la bóveda dada la mayor altura del suelo.
- (6) Estudio histórico incluido en la Memoria del Proyecto Básico de Rehabilitación de la iglesia de Santa Ana : “*Datos sobre las criptas de la Iglesia de Santa Ana*” realizado por D. Jose Manuel Gómez-Moreno Calera.